



Mochila Política 31

Refundación o extinción

Enero 23, 2018

Por Héctor Moreno

Las elecciones de este año representan una oportunidad de refundación para el viejo sistema o un paso hacia su extinción.

Repasar algunos aspectos del contexto y mirar un poco al pasado para entender el ADN del priismo sirven de referencias para este enfoque.

A cinco meses de las votaciones el escenario muestra condiciones poco favorables para un triunfo creíble del PRI – Gobierno:

\* Andrés Manuel López Obrador tiene 21 meses en primer lugar en todas las encuestas sobre preferencias electorales presidenciales. Nuestra primera referencia es la de Grupo Reforma del 17 de abril del 2016.

\* La baja credibilidad del Presidente Enrique Peña Nieto, pues apenas 3 de cada 10 mexicanos confían en su Gobierno.

\* El descrédito del partido en el Gobierno por la corrupción, exacerbado los últimos meses por los casos de ex gobernadores de distintos puntos de la geografía nacional, sujetos a procesos: Tomás Yarrington Ruvalcaba y Eugenio Hernández Flores, de Tamaulipas; Javier Duarte de Ochoa de Veracruz, César Horacio Duarte Jáquez de Chihuahua; Roberto Borge Marín de Quintana Roo y ahora Roberto Sandoval Castañeda, de Nayarit. Amén de los de Tabasco y Michoacán hoy percibidos como casos lejanos. Numéricamente son más de la mitad del total de los estados que hoy gobierna el tricolor.

\* El fracaso del Gobierno de Peña Nieto en materia de seguridad. Baste citar el primer párrafo del comunicado de prensa del Instituto Nacional de Estadística y Geografía del 17 de enero: “De acuerdo con los resultados del decimotercero levantamiento de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), realizada por el INEGI durante la primera quincena del mes de diciembre de 2017, durante ese mes 75.9% de la población de 18 años y más consideró que vivir en su ciudad es inseguro”. La mayoría de los mexicanos tienen miedo.

\* Según el Comisionado Nacional de Seguridad, Roberto Sales Heredia el gobierno actual terminará en una cifra de 22 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes prácticamente igual cuando recibieron hace seis años la Administración del panista Felipe Calderón Hinojosa. Serán seis años perdidos para los mexicanos merced a un gobierno ineficaz.

\* La inflación en el 2017 llegó a 6.8 por ciento la más elevada desde hace 16 años.

Bajo ese panorama es difícil asimilar el compromiso de la dirigencia nacional del PRI de obtener 20 millones de votos para asegurar el triunfo el próximo primero de julio.

Esa misma cifra fue ofrecida por el entonces dirigente tricolor, Jorge De la Vega Domínguez en 1988 a su candidato presidencial, Carlos Salinas de Gortari.

#### La participación ciudadana

Una creciente participación ciudadana en todos los espacios públicos, desde la defensa de la libertad religiosa, el derecho a la vida, los derechos humanos, la transparencia, el combate a la corrupción, los derechos de las víctimas de delitos ha sido uno de los factores clave para los cambios registrados en las últimas décadas en el país.

Para darnos una idea de la repercusión de este factor, recordemos que además de la Presidencia de la República hasta 1970 el Partido Revolucionario Institucional gobernaba a más del 95 por ciento de los mexicanos y hoy gobierna solo 14 estados. Campeche, Coahuila, Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, estado de México, Oaxaca, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, Yucatán y Zacatecas

El PAN gobierna en once: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Nayarit, Puebla, Querétaro, Tamaulipas y Veracruz); el PRD en cinco: Ciudad de México,

Michoacán, Morelos, Quintana Roo y Tabasco. En algunas entidades han sido por coaliciones entre esos partidos.

El Partido Verde Ecologista gobierna Chiapas en coalición con el PRI, y un independiente gobierna Nuevo León.

Se han dado situaciones de permanencia de partidos por largos periodos en algunas entidades, por ejemplo el Partido Acción Nacional gobierna Guanajuato desde 1991 y el Partido de la Revolución Democrática mantiene la hasta hoy jefatura de Gobierno de la Ciudad de México desde 1997.

Por la vía de los independientes hoy Jaime Rodríguez Calderón, El Bronco, gobierna Nuevo León; dos municipios importantes, el de Ciudad Juárez y Morelia son presididos por quienes llegaron por la misma vía.

Aunque parece incipiente, a nivel presidencial sería la primera vez que aparecieran candidatos por esa vía en las boletas. En otros niveles se dan fenómenos significativos, es el caso de José Pedro Kumamoto Aguilar, de Jalisco, un joven, quien llegó a ser diputado local y está en la pelea por una senaduría. Hay otros casos.

A nivel federal también han surgido partidos como Nueva Alianza o Encuentro Social y han permanecido otros como el del Trabajo o el Verde Ecologista de México sobrevivientes por las coaliciones con otras fuerzas electorales de mayor peso. Localmente existen partidos en algunas entidades donde el fenómeno ha sido similar.

Todo eso, además de los 12 años de dos periodos presidenciales de los panistas Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa.

### El acotamiento del poder presidencial

Aunque breve, es relevante resaltar algunas de las características del poder presidencial en el viejo sistema pues marca en la actualidad el ADN del PRI.

Junto con la legitimidad de las urnas, en el viejo sistema los presidentes priistas gozaban de una serie de facultades metaconstitucionales pero fueron acotadas desde la primera alternancia en la Presidencia.

La verticalidad del poder presidencial les permitía operar políticamente para destituir gobernadores, estadísticamente quienes más ejercieron ese poder fueron los expresidentes Lázaro Cárdenas del Río y Carlos Salinas de Gortari.

El Congreso de la Unión aprobaba una partida secreta para uso discrecional del Presidente de la República y como su nombre lo indica, no tenía obligación de rendir cuentas sobre la misma.

Además de desaparecerla, ahora existe una legislación en materia de transparencia y rendición de cuentas.

El manejo de la economía del país se daba con márgenes relevantes a criterio del Presidente en turno, pues tenía el control político del Congreso de la Unión. Las experiencias populistas de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo son la mejor muestra de ello.

Un punto fundamental era el financiamiento privilegiado a algunos medios de comunicación y el fomento de la corrupción a periodistas, no solo se uniformaba el contenido, se contenían los escándalos y se inducía la interpretación de los hechos.

Así se mantuvo el PRI en el poder durante 71 años, desde 1929 hasta 2000.

De todos estos rasgos autoritarios del viejo sistema existe hoy en día una vasta bibliografía.

El nuevo PRI

Tras doce años de gobiernos panistas, el partido tricolor regresó al poder y conforme ha avanzado el sexenio del Presidente Peña Nieto el desencanto ciudadano se ha visto reflejado en su baja popularidad y en las urnas.

A pesar del cambio del entorno, para el PRI, el Presidente sigue siendo el jefe nato del partido, es decir, tiene el control para designar dirigentes, postular candidatos y dirigir los procesos electorales. Es, de facto, el jefe político.

Por ello la pérdida de votos han sido cargados a su cuenta, como resaltó en su momento Ivonne Ortega en los meses del año pasado cuando trataba de convencer de que competiría en forma independiente por la dirigencia nacional. “Desde el 2012 el partido ha perdido 4.7 millones de votos debido a escándalos y malas estrategias”, llegó a decir.

Al tiempo se ha comprobado que parte de ese desprestigio no ha partido de su actuación, pero sí de algunos ex gobernadores que estaban en funciones cuando él asumió su responsabilidad, los de Chihuahua, Quintana Roo, Veracruz y Nayarit.

Ellos llegaron cuando el PRI era oposición y su lideresa, Beatriz Paredes Rangel acordó un mecanismo con los entonces gobernadores priistas para designar a los candidatos a sucederlos. Quienes ganaron no le debían su poder a Peña Nieto y llegaron a ser presumidos como parte de una nueva generación, el nuevo priismo.

En esa circunstancia lo apoyaron para llegar a la Presidencia; Peña Nieto, a pesar de que se decía en sus círculos cercanos que tenía mala relación con ellos, nada hizo para frenar la corrupción en sus estados.

En otras épocas y circunstancias, el poder presidencial omnímodo hubiera forzado la destitución de cualquiera de ellos, pero hoy eso es prácticamente imposible.

Ahora, en pleno proceso electoral, el PRI y el Presidente, además de su propio desgaste tienen que cargar con el desprestigio de, al menos, cuatro ex gobernadores con quienes coincidió en el tiempo, pero no hizo nada en contra de ellos. Las acciones sobre los cuatro han partido a raíz de la alternancia que se dio en las elecciones locales de 2016.

Con ello, la percepción de complicidad de Peña Nieto con los ex gobernadores va implícita.

Pero el desgaste ha ido más allá, las revelaciones de las redes de poder y el desvío de recursos públicos para financiar las campañas electorales del PRI en 2016 hechas por el gobernador panista de Chihuahua, Javier Corral Jurado pegan en el corazón de la campaña tricolor.

Corral ha documentado una trama completa al grado de tener en la mira a una de las figuras emblemáticas del priismo, Manlio Fabio Beltrones y ha logrado presionado al gobierno federal hasta lograr la petición de extradición de Duarte Jáquez.

El PRI de siempre

Con las reglas del viejo sistema, el Presidente volvió a designar al candidato presidencial del PRI. No hubo sorpresa en la forma ni en la persona, ambas las anticipó.

A diferencia de las viejas reglas de disciplina, ahora el Presidente aguantó el disgusto público de quien era su secretario de Gobernación, el hidalguense Miguel Ángel Osorio Chong quien, desde hace 21 meses, aparecía en la encuestas como el único competitivo frente al resto de los aspirantes.

Osorio, hasta donde se ha filtrado la información, sería candidato al Senado de la República y fungiría como el coordinador de los priistas en la Cámara Alta. Es decir, el Presidente debió negociar.

Sus últimos cambios en el Gabinete permiten ratificar el control del Presidente y su grupo del estado de México, pero también la apertura a otros ante la necesidad de la coyuntura electoral, como es el caso de Eviel Pérez Magaña, designado titular de Sedesol, cuyo reconocimiento es por sus habilidades como operador político.

A la par, la integración del equipo de campaña de José Antonio Meade Kuribreña deja entrever, por un lado, la influencia del Presidente con la designación de Aurelio Nuño Mayer; la de Eruviel Ávila Villegas y, por otro, la consolidación de un grupo de "relevo", los nuevos tecnócratas metidos a la política liderados por el Canciller Luis Videgaray Caso, entre los cuales se encuentran el propio Meade y otros provenientes de las áreas económicas y de finanzas del Gobierno Federal integrados en el equipo de campaña.

Aquellos grupos y corrientes aparecidos antes de la 22 Asamblea del PRI arropados en un discurso de crítica e inconformidad han desaparecido de la escena pública. El tiempo y la asignación de candidaturas podrán ayudar a dilucidar las causas de su ahora enmudecida conformidad.

Otro de los puntos emblemáticos para el PRI, sobre todo para su dirigente nacional, Enrique Ochoa Reza (declarado confeso admirador del defenestrado Luis Donald Colosio) es la postulación del hijo de éste último como candidato a diputado federal por el Partido Movimiento Ciudadano. Ello cuestiona las referencias que el PRI y su candidato hagan de Colosio en el transcurso de la campaña.

Violencia, fuera de control

La inseguridad marcada por una violencia fuera de control será el fracaso que distinguirá al sexenio del Presidente Enrique Peña Nieto.

Los grupos del narcotráfico y sus legendarios personajes fueron producto de un sistema corrupto y corruptor. Todos ellos –algunos vivos y actuantes en la ilegalidad hasta la fecha – surgieron al amparo del viejo sistema político.

Sócrates Rizzo García, quien fuera muy cercano al ex presidente Carlos Salinas de Gortari, hizo una declaración el 23 de febrero de 2011 en una conferencia ante universitarios, en la que exhibe cómo era la lucha contra el narcotráfico en el viejo sistema.

De acuerdo a las citas textuales aparecidas en medios, el neoleonés fue claro:

\* “De alguna manera se tenía resuelto el conflicto del tránsito (de drogas); yo no sé cómo lo hayan resuelto otros gobiernos, pero había un control y había un estado fuerte y un presidente fuerte y una Procuraduría fuerte y había un control férreo del Ejército y entonces de alguna manera decían ‘tú pasas por aquí, tú por aquí, pero no me toques aquí estos lugares’; algo pasó”.

\* “Todo se decidía desde la capital y los gobernadores eran menos independientes”.

\* Sin embargo, se desmarcó de ese “control” [fue gobernador de Nuevo León], porque, aclaró, todo se definía desde la Presidencia de la República.

\* Desde su perspectiva, “el control” del narcotráfico se perdió con la llegada al Gobierno Federal de mandatarios emanados de Acción Nacional.

\* El surgimiento de la narcoviolenencia se dio, explicó, cuando la droga ya no sólo iba de paso por el país hacía otras regiones, sino que se quedó en México para el consumo interno

Los grupos delincuenciales no solo no han sido disminuidos, han incrementado y variado sus actividades se han vuelto polifacéticos, se dedican al narcotráfico, al contrabando de armas, al secuestro, a la extorsión y otras más.

Y como justificación del fracaso, antes de dejar la secretaría de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong reprochó una y otra vez la mala actuación de los gobiernos estatales y municipales.

Renato Sales Heredia, Comisionado Nacional de Seguridad ha justificado el fracaso en el combate a la delincuencia por factores externos: la demanda de drogas en Estados Unidos; la mala negociación en Colombia del Presidente Juan Manuel Santos con las FARC; la importación de precursores químicos desde Asia... y el reacomodo de los grupos delincuenciales.

En suma, los culpables son otros, menos quienes asumieron esa responsabilidad en este sexenio.

Mientras al responsable del fracaso, Miguel Ángel Osorio Chong, será premiado con una senaduría y la coordinación de sus compañeros de escaño, las Fuerzas Armadas cargan con el descrédito por su actuación en la lucha contra los grupos delincuenciales.

La aprobación de una Ley de Seguridad Nacional aprobada en el Congreso de la Unión para dotarlas de un marco legal en su actuación en asuntos que no son de su competencia desató una campaña de desprestigio en su contra a nivel nacional e internacional, ante lo cual el Presidente Peña Nieto la envió a la Suprema Corte de Justicia para sea quien diga la última palabra.

Si el Presidente Felipe Calderón dejó a las Fuerzas Armadas incardinadas en una tarea que no era de su competencia con un alto desgaste de credibilidad, el Presidente Peña Nieto las está dejando al garete y en el limbo jurídico.

Conclusiones:

Frente a un escenario adverso –producto de su propio desprestigio e ineficacia forjados en cinco años– el PRI-Gobierno tiene como única alternativa para lograr el triunfo en las elecciones presidenciales repetir el modelo del estado de México y Coahuila: usar todos los recursos del Gobierno para ganar sin importar límites frente a una autoridad electoral complaciente.

Fieles a su ADN los priistas han adoptado las prácticas aprendidas en el viejo sistema, no hubo ni hay una renovación, ni cambio ni nuevas generaciones de priistas, son los mismos, con las mismas viejas prácticas.

El fracaso en el combate a la violencia e impunidad muestra su ineficacia; exhibe las prioridades del Presidente y de su partido al premiar al responsable; incentiva el descrédito a las Fuerzas Armadas y deja, en el mejor de los casos, el país al igual que como lo recibieron.

En un escenario a tercios, el candidato del PRI, José Antonio Meade cae al tercer lugar, con lo cual la disputa sería entre Andrés Manuel López Obrador y Ricardo Anaya Cortés. Promover e impulsar partidos pequeños o a candidatos presidenciales independientes (como Margarita Zavala de Calderón) podría ser una alternativa para el PRI – Gobierno e intentar pulverizar el voto de las opciones opositoras.

De ganar José Antonio Meade, se abriría la oportunidad para la regresión del viejo sistema autoritario, de perder, sería el inicio de su probable extinción, pues el priismo quedaría de nuevo sin jefe político ni recursos y con una sociedad más exigente y participativa que solo habría necesitado seis años para darse cuenta que el priismo sigue fiel a su ADN.

ANEXOS:

Ley de Seguridad Interior – Publicada en el DOF el 21 de diciembre 2017.

[http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/8a635d\\_941906208b.pdf](http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/8a635d_941906208b.pdf)

ENCUESTA NACIONAL DE SEGURIDAD PÚBLICA URBANA. CIFRAS CORRESPONDIENTES A DICIEMBRE DE 2017. INEGI.

[http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/66b623\\_243d31e93f.pdf](http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/66b623_243d31e93f.pdf)

La elección 2018 en cifras

[http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/dcc3d5\\_61ef968868.pdf](http://geoenlace.net/mochilapolitica/archivo/dcc3d5_61ef968868.pdf)